

Título: PT. 1 - La elección soberana de Dios

Escritura: Romanos 9:1-5

Serie: La gracia salvadora de Dios

1. Introducción:

- a. La transición de Romanos 8 a 9 puede parecer abrupta. Romanos 8 es como un día brillante, lleno de esperanza. Luego, en el capítulo 9, nos encontramos con la seria doctrina de la Elección Soberana. Sin embargo, cuando pensamos en ambos capítulos juntos, nos damos cuenta de que la garantía de seguridad eterna para los creyentes en el capítulo 8 se basa en la enseñanza de la elección en el capítulo 9.
- b. La doctrina de la elección soberana de Dios no es una verdad misteriosa que se encuentra en pasajes vagos de las Escrituras. No es una doctrina que sólo un teólogo pueda entender. La doctrina de la elección aparece en cada página de la Biblia, desde Génesis hasta Apocalipsis. Es claramente una “**cosa revelada de Dios**” destinada a ofrecer esperanza al cristiano.
 - i. Esta doctrina es tan notable que **George Whitfield** dijo una vez: “Las doctrinas de nuestra elección y de la libre justificación en Cristo Jesús presionan cada día más mi corazón. Llenan mi alma con un fuego santo y me brindan una gran confianza en Dios mi Salvador”.
 - ii. Amados, ninguna otra porción de las Escrituras enseña esta doctrina de manera más clara y persuasiva que nuestro pasaje, Romanos 9.
- c. Sin embargo, aunque esta doctrina es enseñada claramente en Romanos 9, la iglesia moderna y los

cristianos desinformados utilizan tres formas básicas para evitar su verdad.

- i. La forma más fácil de negar lo que enseña nuestro pasaje es ignorar o evitar este capítulo por completo. Esto tiende a suceder con aquellos que saben lo suficiente como para darse cuenta de la verdad de las doctrinas pero no están dispuestos a aceptarla.
- ii. Otros dicen que Pablo en Romanos 9 no está escribiendo acerca de la elección soberana de individuos por parte de Dios, sino de la elección soberana de Dios de naciones. Sin embargo, una lectura clara del pasaje indica que Dios está hablando de individuos específicos. Negar este hecho es cerrar los ojos con obstinación deliberada.
- iii. Finalmente, la forma más peligrosa de negar la doctrina de la elección es redefinirla en un sentido no bíblico. Esta es la enseñanza de que Dios mira a lo largo del tiempo y sabe cómo responderá la gente cuando escuche el evangelio. Él elige para salvación a aquellos que sabe que dirán sí a Cristo, pero rechaza a aquellos que sabe que rechazarán a Cristo. Sin embargo, como hemos discutido antes, este punto de vista le roba a Dios Su gloria. Desde este punto de vista, Dios no es omnisciente sino que aprende, y Dios no es inmutable sino que reacciona según la elección humana. Esta enseñanza no se puede encontrar en ninguna parte de la Biblia. Es herética.

- d. Entonces, ¿por qué la mayoría de las iglesias luchan contra la sencilla enseñanza de la Biblia sobre la elección soberana de los santos por parte de Dios? ¿Por qué el capítulo 9 de Romanos es uno de los capítulos que más se ignora en la Biblia?
- i. Debemos recordar que naturalmente tenemos un corazón y mente pelagianos. El hereje Pelagio enseñó que el hombre podía inclinar su propio corazón a Cristo mientras aún estaba en la carne. Los hombres pecadores aman esta forma de pensar. Creemos que el hombre puede venir a Dios independientemente de la ayuda, la misericordia o la gracia de Dios, lo cual la Biblia niega. Leemos en:
 1. **Juan 6:44** Nadie puede venir a Mí si no lo trae el Padre que me envió, y Yo lo resucitaré en el día final.
 - ii. Esta idea herética surge del deseo impío del hombre de ser completamente libre y no controlado por nada, incluido Dios.
 1. Además, aprendemos que nuestra hostilidad natural hacia la soberanía de la elección no se cura instantáneamente cuando nos convertimos, razón por la cual la mayoría de los cristianos de hoy todavía pueden describirse como semipelagistas. Al sostener este punto de vista, buscamos escapar de todas las implicaciones de la doctrina de la elección. En la mayoría de las iglesias modernas, Dios es soberano sobre todo en el universo excepto lo que llamamos el libre

albedrío del hombre. Simplemente no podemos entender, ni queremos entender, la magnitud de la soberanía absoluta de Dios.

- iii. Pero hoy, al comenzar a leer Romanos 9, me gustaría desafiar a cada uno de ustedes con una pregunta: ¿Es nuestro deber creer y enseñar lo que enseña la Biblia, o es nuestro deber enseñar y creer lo que nos gustaría que nos enseñara? En otras palabras, ¿la Biblia determina la verdad o nosotros? Lamentablemente, hemos visto demasiadas de denominaciones seguir el camino de sus propias preferencias. Los resultados han dado lugar a un gran pecado. ¡Que nunca sea así aquí!

2. Versículos 1-3: El cristiano reformado ama evangelísticamente a los incrédulos: Digo la verdad en Cristo, no miento, dándome testimonio mi conciencia en el Espíritu Santo, (2) de que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón. (3) Porque desearía yo mismo ser anatema, separado de Cristo por amor a mis hermanos, mis parientes según la carne.

a. **Digo la verdad en Cristo, no miento, dándome testimonio mi conciencia en el Espíritu Santo.** Pablo está hablando con la mayor seriedad. Se está preparando para abordar cuestiones difíciles con los judíos.

- i. **RC Sproul**: Antes de que Pablo examine cómo Dios ha llevado el evangelio de los judíos a la comunidad gentil, injertando gentiles en el lugar de Israel (Romanos 9-11), quiere asegurarse de

que la comunidad judía en Roma pueda leer su epístola escrita a través de lágrimas.

1. No está enojado con Israel. Habla como un cristiano que abraza y ama la verdad encarnada en Cristo y, sin embargo, está desconsolado por la pérdida del pueblo judío.

b. tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón.

Pablo estaba pasando por un dolor emocional severo. El dolor de Pablo nunca pasaba. Estuvo siempre presente y le molestó continuamente durante toda su vida.

- i. En este sentido, Él era muy parecido a Jesús. Cuando Jesús se acercó a Jerusalén, consideró cómo la gente de la ciudad se había endurecido contra la Palabra de Dios. Gritó en un lamento,
 1. **Mateo 23:37** ¡Jerusalén, Jerusalén, la que mata a los profetas y apedrea a los que son enviados a ella! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus pollitos debajo de sus alas, y no quisiste!
- ii. Pablo amaba a sus hermanos judíos y se preocupaba por su bienestar. Cuando no respondieron a Cristo como el Mesías, Pablo se entristeció en su corazón, tal como Jesús se entristeció por ellos.
 1. Amados, esto debería ser cierto para nosotros. Ver a las personas que amamos rechazar a Jesús debería ser emocionalmente difícil para nosotros. Debería causarnos un gran dolor emocional. Sabemos que la

salvación sólo se puede encontrar en el Evangelio del Salvador. El rechazo de esa verdad sólo puede conducir a la condenación. Esto debería herir nuestros corazones.

c. **Porque desearía yo mismo ser anatema, separado de Cristo por amor a mis hermanos** (v. 3). La palabra *anatema* significa que él voluntariamente se colocaría bajo la misma maldición de Dios y sería entregado a la destrucción total en el infierno si, al hacerlo, toda la nación judía llegaría a conocer personalmente a Cristo como Salvador.

i. Aunque Pablo sabía que tal trato era imposible, sus emociones eran genuinas. ¿Por qué? ¡La respuesta simple es que Pablo había aprendido a amar como amaba Jesús! Estaba dispuesto a sacrificarse para que otros pudieran salvarse.

1. Este es claramente el lenguaje de un cristiano genuino. Amados, la persona que no se preocupa por los que perecen debe preguntarse si son genuinamente salvos.

a. **1 Corintios 9:20-22** A los judíos me hice como judío, para poder ganar a los judíos. A los que están bajo la ley, como bajo la ley, aunque yo no estoy bajo la ley, para poder ganar a los que están bajo la ley. (21) A los que están sin ley, como sin ley, aunque no estoy sin la ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo, para poder ganar a los que están sin ley. (22) A los débiles me hice

débil, para ganar a los débiles. A todos me he hecho todo, para que por todos los medios salve a algunos.

2. Amados, muchas veces me pregunto si amamos hasta este punto.

a. Conozco los insoportables tormentos del infierno. Francamente, la idea del infierno me horroriza. La Palabra de Dios pinta un cuadro sombrío de ese lugar terrible y atormentado y, sin embargo, Pablo estaba dispuesto a ir allí y sufrir por una eternidad para que otros pudieran ser salvos. ¡Oh Dios, enséñanos a amar como amó Pablo! ¡Enseñanos a amar como Cristo! Oh Señor, ¿sabemos sacrificarnos para que otros se salven?

3. Versículos 4-5: Los privilegios no siempre conducen a la salvación: Porque son israelitas, a quienes pertenece la adopción como hijos, y la gloria, los pactos, la promulgación de la ley, el culto y las promesas, (5) de quienes son los patriarcas, y de quienes, según la carne, procede el Cristo, el cual está sobre todas las cosas, Dios bendito por los siglos. Amén.

a. El terrible sentimiento de dolor de Pablo se vio intensificado por los grandes privilegios que Israel había rechazado.

i. Amados, tener una ventaja no tiene valor si no conduce a la salvación, y tener un privilegio no tiene sentido si ese privilegio no abre nuestros

ojos a nuestra necesidad del Salvador. Cuando Israel, a pesar de sus muchas ventajas únicas, rechazó al Señor, esas mismas ventajas llevaron a más castigo.

1. **Romanos 9:30-31** ¿Qué diremos entonces? Que los gentiles, que no iban tras la justicia, alcanzaron justicia, es decir, la justicia que es por fe; (31) pero Israel, que iba tras una ley de justicia, no alcanzó esa ley.
2. **Mateo 11:21-23** «¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si los milagros que se hicieron en ustedes se hubieran hecho en Tiro y en Sidón, hace tiempo que se hubieran arrepentido en cilicio y ceniza. (22) Por eso les digo que en el día del juicio será más tolerable el castigo para Tiro y Sidón que para ustedes. (23) Y tú, Capernaúm, ¿acaso serás elevada hasta los cielos? ¡Hasta el Hades descenderás! Porque si los milagros que se hicieron en ti se hubieran hecho en Sodoma, esta hubiera permanecido hasta hoy.
- ii. Quienes tenemos seres queridos que no son creyentes conocemos este dolor. Disfrutamos, reímos e incluso jugamos con ellos, pero siempre hay dolor en el fondo. Están en un estado de constante rechazo a Cristo y, por lo tanto, no tienen esperanza de vida eterna. Hemos compartido el evangelio con ellos repetidamente. Hemos orado intensamente por su salvación. ¡Qué increíble privilegio se les concede con la

intercesión de los santos! Y, sin embargo, continúan rechazando al Mesías. ¡A quien mucho se le da, mucho se le exigirá!

- b. El juicio sobre tal individuo es justo. Pablo analiza los privilegios rechazados y muestra que Dios fue justo al ofrecer la salvación rechazada a otros. La falta de voluntad de Israel fue una enorme bendición para los gentiles. Leemos en **Romanos 11:15A** Porque si el excluirlos a ellos es la reconciliación del mundo...
- c. ¿Cuáles fueron estos privilegios rechazados?
 - i. **Israelitas:** fueron la nación sacada de la esclavitud y convertida en un gran pueblo. Dios los eligió, entre todas las naciones, para manifestarse al mundo.
 - ii. **a quienes pertenece la adopción como hijos:** Se les había dado el alto privilegio de haber sido adoptados como primogénito de Dios (Éxodo 4:22), su propia posesión (Éxodo 19:5), su hijo (Oseas 11:1), su pueblo, sus elegidos (Isaías 43:20). El llamado y la adopción de Israel, su separación de todas las naciones del mundo para ser propiedad de Dios, fue el honor más alto que cualquier nación podría recibir y, sin embargo, se perdieron la revelación del Salvador.
 - iii. **Y la gloria:** La palabra griega para gloria es doxa, “alabanza”. La gloria atribuye majestad a Dios. Su gloria es tan brillante que los ojos humanos no pueden verla; sin embargo, Dios permitió que su gloria habitara en medio de su pueblo, Israel. La gloria del Antiguo Testamento estaba sobre el propiciatorio y el arca del pacto

en el Lugar Santísimo. La gloria de Dios lo hace a Él un fuego consumidor.

- iv. **Y los pactos:** A Israel se le habían dado los pactos de Adán, Noé, Abraham, Isaac, Jacob, Moisés y David. Los pactos que nosotros, como iglesia, heredamos provienen de los judíos, no de los gentiles. Los pactos originalmente pertenecían a Israel.

1. **Jeremías 31:31-34** Vienen días», declara el SEÑOR, «en que haré con la casa de Israel y con la casa de Judá un nuevo pacto, (32) no como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto, Mi pacto que ellos rompieron, aunque fui un esposo para ellos», declara el SEÑOR. (33) «Porque este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días», declara el SEÑOR. «Pondré Mi ley dentro de ellos, y sobre sus corazones la escribiré. Entonces Yo seré su Dios y ellos serán Mi pueblo. (34) No tendrán que enseñar más cada uno a su prójimo y cada cual a su hermano, diciéndole: “Conoce al SEÑOR”, porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande», declara el SEÑOR, «pues perdonaré su maldad, y no recordaré más su pecado.

- v. **la promulgación de la ley:** Fue en verdad un gran privilegio que en el Monte Sinaí, Israel hubiera recibido la ley de por las mismas manos

de Dios. Los israelitas tenían la Palabra de Dios cuando nadie más en el mundo podía decir tal cosa. En esa Ley tenían la revelación de Dios, Su luz y la promesa del Evangelio.

- vi. **el culto:** A los judíos se les dio el servicio de Dios. Las instrucciones sobre traer alabanza y sacrificios a Dios en la adoración colectiva no vinieron de los gentiles. El Principio Regulador de la Adoración que moldea nuestra devoción nació en Israel.
- vii. **y las promesas:** Las promesas que tenemos también comenzaron con los judíos. Esas promesas que defendemos no surgieron de la mente de Pablo, Juan o Pedro en la era del Nuevo Testamento. Las promesas de Dios llegaron a través de siglos de declaraciones proféticas demostrado en lo que llamamos el protoevangelio (Génesis 3), donde Dios prometió que la Simiente de la mujer aplastaría la cabeza de la serpiente (v. 15).
 - 1. Las miles de promesas que profetizaban al que saldría de Israel de la raíz de Jesé vinieron de Israel.
- viii. **y Cristo:** Pablo llega al privilegio más increíble que jamás haya tenido Israel. De su nación **procede el Cristo, el cual está sobre todas las cosas, Dios bendito por los siglos.** (v. 5). Jesús, un judío, del linaje de David, pertenecía a Israel. ¡La encarnación fue de alcance judío!
 - 1. Pablo da una de las afirmaciones más directas y decisivas de la deidad de Cristo

que encontramos en las Escrituras. Cristo que es **Dios sobre todas las cosas**. Él es exaltado sobre todo el universo.

2. Jesús también es descrito como el **Dios bendito por todos los siglos**. Después de que Pablo afirma profundamente la plena deidad de Cristo, agrega un "**Amén**", que es la palabra que usaban los judíos para afirmar la verdad de una declaración.
3. Así que el Dios-Hombre, Jesucristo, el Mesías, fue dado primero al judío.
 - a. **Juan 1:11** A lo Suyo vino, y los Suyos no lo recibieron.
4. La encarnación fue un privilegio increíble y su rechazo constituyó el peor pecado imaginable.
 - a. **Mateo 12:31** Por eso les digo, que todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres, pero la blasfemia contra el Espíritu no será perdonada.

4. Bendición:

- a. **Juan 1:12-13** Pero a todos los que lo recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios, es decir, a los que creen en Su nombre, (13) que no nacieron de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios.

Lectura pública de las Escrituras: Salmos 135:1-6